

Los bailarines de Danat Dansa muestran fugazment con su trabajo el potente universo del realizador de *Un perro andaluz*.



'L'ULL ESBALAÏT' CICLO EN EL NACIONAL

LA DINAMITA DE BUÑUEL

Los coreógrafos Sabine Dahrendorf y Alfonso Ordóñez se sirven de las obsesiones del director aragonés para explorar la ternura y la crueldad en el nuevo montaje de su compañía, Danat Dansa

Rasgar el velo de la realidad, sacudir al espectador en lo más profundo, invitarle a mirar con ojos asombrados el otro lado del espejo. Ese era el perverso deseo de un Luis Buñuel de 28 años cuando con su primera película, *Un perro andaluz*, dinamitó la narración cinematográfica tradicional.

La imagen más carismática de ese filme es precisamente ese ojo rajado por una navaja que obliga inevitablemente al espectador atónito a cerrar los suyos. Esa capacidad de choque del director aragonés, su habilidad para noquear sensorialmente al espectador, es lo que ha cautivado a los coreógrafos Sabine Dahrendorf y Alfonso Ordóñez, directores de Danat Dansa, que se acercan a Buñuel en su último trabajo.

IMÁGENES FUERTES

L'ull esbalaït, como explican los coreógrafos, no es tanto un homenaje tradicional al director de Calanda como un punto de encuentro con esas imágenes fuertes que ya aparecían en otros montajes de la compañía, como el telúrico *Bajo cantos rodados hay una salamandra* y *El cielo está enladrillado* (inspirada en los *Caprichos* de Goya). "Buñuel nos ha permitido ahondar a la vez en lo más tierno y en lo más cruel", explica Dahrendorf, y recuerda un mo-

mento de *La edad de oro* en el que el gesto de una caricia se convierte en un disparo.

Otro hombre de cine, el también escritor David Trueba, ha participado en el proceso de creación del guión firmado por la coreógrafa, que utiliza diversos poemas del propio Buñuel y fragmentos de *Irene*, novela erótica publicada anónimamente en los años 20. El encargado de interpretarlos será Joan Dalmau, un actor de 70 años que deberá confrontarse con los jóvenes bailarines de Danat.

El personaje de Dalmau es el conductor de la obra, un testigo del paso del tiempo cuyas obsesiones coinciden con las de

Buñuel: su afición a la entomología, el miedo cerval a las mujeres escondido tras su misoginia, el poder de los sueños. Ordóñez precisa que todas estas referencias funcionan tan sólo como cita: "Son alusiones fugaces de su universo".

Tampoco en la pantalla situada en el escenario han cedido a la tentación de hacer explícito el homenaje usando las películas del realizador. "Las imágenes -dice Ordóñez- son originales. Se trata de impresiones, momentos fugaces no muy nítidos que sugieren los pensamientos del actor".

Y encima del escenario, la gente de Danat ha situado lo

que ellos llaman un terrario -un suelo sinuoso en el que a los bailarines les resulta muy difícil moverse-, en alusión a la fascinación de Buñuel por vincular animales y personas.

Dahrendorf y Ordóñez aseguran que hay mucho de coreográfico en el movimiento de los actores de Buñuel. Pero les hace gracia pensar en la figura del aragonés cazurro que a él le gustaba cultivar dedicado a trenzar pasos de danza. ¿A Buñuel le gustaba bailar? "Sólo nos consta -ríen- que su mujer le enseñó los pasos del tango en la cocina de su casa".

Elena Hevia

¿PERO QUIÉN TEME LO CONTEMPORÁNEO?

La Sala Tallers del Teatre Nacional de Catalunya se abre a la danza. Tras el estreno de Danat Dansa acudirá allí otra de las compañías más prestigiosas del panorama catalán, la de Àngels Margarit, con su último trabajo, *L'edat de la paciència*. Luego Pina Bausch, grande entre las grandes en esto de la danza contemporánea, cerrará el miniciclo con su espectáculo *Masurca Fogo*, coproducción del Tanztheater Wuppertal y la Expo de Lisboa y una personal lectura de la coreografía a partir de la capital portuguesa.

Ya en el documento que recogía las líneas de actuación del TNC en la

actual etapa, Domènec Reixach se hacía eco de la necesidad de abrir las puertas del centro a la danza contemporánea. Los bailarines suelen ser gente muy esforzada y en su mayor parte quejosa por no recibir las ayudas necesarias. Sabine Dahrendorf, de Danat Dansa, va un poco más allá. Para ella no basta la subvención a las producciones, habría que rentabilizar el esfuerzo inicial para que los montajes de danza puedan verse más allá de los cuatro o cinco días de su estreno. Su paso por el TNC, en régimen de coproducción, es toda una excepción a ese estado carencial,

aunque no la solución definitiva. Reixach aspira a que el éxito que las compañías catalanas puedan obtener en su teatro suponga un acicate para el público, "que debería perder el miedo a la danza contemporánea".

La colaboración del Nacional supone también para las compañías catalanas la posibilidad de adentrarse y conocer proyectos de gran ambición artística. De momento, el próximo año un nombre tan importante como Alain Platel abrirá el fuego dancístico en el TNC. A Platel le seguirán las compañías catalanas Gelabert-Azzopardi, Lanònima Imperial y Metros.

FICHA
L'ull esbalaït
Dinat Dansa
(Buñuel)
TNC
Teatre Nacional
de Catalunya.
Sala Tallers
Horas: Del 3 al 13
junio. De martes
a sábado, 21.00 horas.
Domingo, 18.00 horas.
Precio: 2.600 pesetas